



A MI MANERA

Por MARIO CÁNEPE GUZMÁN

La ópera en Chile

Un Siglo de Voces y Trajes



En la época el diseño de las misas trajo explosiones de egos.

A veces, las palabras determinan a los hombres.

Francamente, un día un hijo de periodista —cigarro, humo entretejido con ilusiones y fantasías— escribió un libro de poesía. Lo llama "Palabras Sagradas", y el gran Daniel de la Vega lo alza el pectoral de la multitud de obras.

Eso ocurrió en 1840 y el título de su primer libro fue la puerta definitiva para la labor innumerable de Mario Cánepe Guzmán.

En la semana es un alto, así vigoroso y soberbio representante del Departamento Comercial de "El Mercurio".

En el epílogo del viernes, mete su tarjeta en el reloj-control, olvida su larga cartera de avales y buaga entre colecciones, recortes, fotografías. En lo sueltivo, teatro. Y mucho, mucho más.

LÍRICA NACIONAL

Porque Cánepe es autor de versos de fina factura, cuentos de docena de episodios, comedias, salchetas y biografías.

Su proximidad con los escenarios lo hizo del cultor nostros, con y sin maquillaje. Y tras ellos,

la nueva —en efecto— presentación de "El Pacífico" es "La Ópera en Chile". Historia cuya onganza voces y trajes entre 1800 y 1920. Un siglo de anécdotas y acontecimientos relevantes de la ópera nacional.

Entre paréntesis y másajeado de eufemismos y flosiles—, Cánepe me dice:

—Mádriz buscaba material para mi libro de teatro, surgió, por casualidad, material de ópera. El libro está dedicado a mi hijo, Gino, quien era profesor de historia del arte, y me ayudó a formar las primeras biografías a los maestros. Ya con los datos, surgió seis años en escribirlo. ¡Y nuevo en encontrar a un editor!

Con brecha refresca, agrega:

—Le llevé a un editor. Ante mis ojos lo guardó en una caja de fondo. Un año después, al retomarlo, aún estaba allí.



Mario Cánepe Guzmán: "La ópera en Chile".

Jamás lo leyó. "La Ópera en Chile" nació gracias a la Corporación de Arte Lírico, pues Luis Ángel Ovalle garantizó el auspicio del libro.

Así finalizó su peregrinaje. Metido entre rústicas de diarios preteritistas, buñuelos de protagonistas innumerables en sus veleidades y distorsiones, fugitivo de los egosismos.

Aunque permaneció todo a la orilla del teatro, Mario Cánepe jamás ha hecho crítica de ópera. No obstante, lo doy en la primera historia. Antes —en 1885—, Salvador A. Rivero y Luis Alberto Aguirre publicaron un libro pertinente. Solo mencionaré de invitados, autores de obras, libretos y una lista de abonados a las temporadas. Y también desde 1880.

HISTORIA RECONSTRUIDA

Aquí está el paisaje poscolonialista de adobones y lejas, con casas de tres pisos y calles pedregosas para coches y carrozas. Cánepe recorre el panorama y la vida circunstancial. Roseta apunteles de Andrés Bello y José Joaquín de Marín sobre los primeros intérpretes.

Aviación, a borbotadas entre las historias

invitables de las divas, la sofisticación de las familias que contrataban palcos y desgranaban sus novedades con viaje a Europa y la ópera. Cánepe Guzmán construye una obra de muy sólida arquitectura.

En las bases, la firmeza de su constancia. Su visión clara, intransigencia, su renuncia al cursi reportaje de baladas, su comprensión por la impropiedad y el estúpido.

Entre trajes y voces, se precisa que el Teatro Municipal se construyó gracias al decreto del 22 de diciembre de 1862; igual importancia tiene exactamente hoy ese 22.

Al entregarse a los concesionarios, el Municipal fue alquiler de este con sus palcos, lunetas y galerías. Se entregó al público el 17 de septiembre de 1867, y lo inauguró la compañía lírica que actuaba en el Reñaca. Por pura suerte, según Cánepe, la contratación no alcanzó a llegar...

El bel cantante salió de una multitud de voces, se distinguió con trajes de viejo explorador. En sus orígenes nacionales entró entre el sol y la selva del norte. Encocó a las damas de pálida ternura de la sociedad Santiago, gesto aplausos, envidias, viajes y controversias. Quebro romances, Estimuló otros. Y lo que la ópera deseaba, lo vio Mario Cánepe en esa necesaria, extensa y múltiple historia.

Y como bisagra, ya lo cuenta —no lo canta— "a mi manera".



Un siglo de voces y trajes [artículo] Enrique Ramírez Capello.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ramírez Capello, Enrique

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un siglo de voces y trajes [artículo] Enrique Ramírez Capello. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)